

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su profundo pesar por el fallecimiento de la compañera y militante ALCIRA SUSANA ARGUMEDO, a la edad de 80 años, ocurrido el 2 de mayo de 2021. Alcira fue un brillante ejemplo de intelectual comprometida con su tiempo histórico y las causas populares de Latinoamérica. Socióloga, docente universitaria en Argentina, México y Venezuela e investigadora del Conicet. Autora de varios libros y numerosos artículos académicos que marcaron historia en el pensamiento latinoamericano, manteniendo siempre su participación política con la mira puesta en la transformación social en favor de los sectores populares.

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

La pérdida irreparable de nuestra valiosa compañera y gran militante ALCIRA SUSANA ARGUMEDO nos invita a homenajear a esta figura política por su lucha, su compromiso incondicional y ética inquebrantable, en la defensa de la soberanía y la justicia social.

Alcira nació en Rosario, Provincia de Santa Fe, un 7 de mayo de 1940. Su padre era médico y su madre ama de casa. Alcira disfrutaba de los deportes y a partir de los 12 años, se destacó como nadadora de competencia. Fue campeona de natación, batió récords provinciales en el mismo equipo que integraba el humorista Roberto "El Negro" Fontanarrosa.

En 1959 su vida cambió al inscribirse en la Universidad de Buenos Aires para estudiar Sociología. Ya en la carrera, Alcira y otros/as estudiantes comenzaron a tener una

mirada crítica sobre algunas de las perspectivas teóricas y metodológicas que dominaban los contenidos curriculares.

En 1962, participó en la huelga a la cátedra de metodología a cargo de Regina “Perla” Gibaja, junto a Daniel Hopen, Susana Checa y muchas/os otras/os estudiantes.

A partir de 1962, Alcira comenzó a trabajar como recepcionista en la Facultad de Ciencias Exactas. Se desempeñó en sus años de estudiante como auxiliar docente en Introducción a la sociología, hasta que obtuvo su licenciatura en Sociología en 1965, convirtiéndose en la graduada número 28 de la carrera. Se incorporó luego como ayudante de la materia Sociología Sistemática, a cargo de Miguel Murmis y Eliseo Verón, formados recientemente en Estados Unidos y Francia respectivamente. También participaban como ayudantes Silvia Sigal, Liliana de Riz y Juan Carlos Portantiero.

En 1966 se produce el golpe de estado de Onganía, quien decide intervenir la facultad en las tristemente célebres jornadas conocidas como “la noche de los bastones largos”. Alcira decide renunciar a su cargo como muchos otros docentes y se sumó al grupo de estudio sobre América Latina organizado por José Luis Romero y Gregorio Selser. Además de ella, participaron de esta experiencia de formación Laura Golberg, Susana Checa, Gunnar Olsson, Jorge Carpio y Rosalía Cortés.

En 1967, realiza un viaje por Bolivia, Perú y el sur de Ecuador, donde se profundiza su interés por la realidad y la teoría social latinoamericana, temas que marcarán toda su vida de trabajo académico y político. Es en esa época que conoce al cura guerrillero Camilo Torres.

Desde 1968 participa en las Cátedras Nacionales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, proceso de renovación curricular y académica destinadas a profundizar el estudio de la cuestión nacional. Luego de una interrupción en 1971 por una intervención militar, son retomadas con el triunfo del FREJULI en 1973. En ellas participaban también intelectuales como Roberto Carri, Horacio González, Susana Checa, Jorge Carpio. Junto a ellos crearon el Instituto del Tercer Mundo “Manuel Ugarte”, dependiente de Filosofía y Letras y luego del Rectorado de la Universidad, donde Alcira se desempeñó como Directora.

A partir de 1968 los intercambios con otros grupos de crítica cultural y reivindicación latinoamericana se profundizaron, consolidando un movimiento crítico transdisciplinario: *Cine Liberación* (donde se encontraban Pino Solanas, Octavio

Getino); *Grupo cultural* (donde se encontraban Piero, Marilina Ros, Juan Gené) y los sacerdotes del Tercer Mundo. En esos años, Alcira colaboró con la difusión clandestina de *La hora de los Hornos*, del cineasta Pino Solanas, con quien mantuvo un vínculo trabajo y amistad (muchos años después, participó como investigadora en los documentales “Memoria del saqueo” (2004) y “La dignidad de los nadies” (2005)).

En 1973/74 se desempeñó como Secretaria de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.

Con el golpe cívico militar de 1976 fue despedida del INDEC y estuvo exiliada en México hasta 1983. Allí trabajó en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) y fue asesora de los representantes latinoamericanos Gabriel García Márquez y Juan Somavía en el debate de UNESCO sobre el Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones.

A su regreso en 1983, Alcira se convirtió en la Directora de la Sede Buenos Aires del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales y, un año más tarde, se sumó como miembro de la Comisión para la creación de la carrera de Comunicación de la futura Facultad de Ciencias Sociales.

En 1986, Alcira obtiene el cargo de Profesora Titular de la Cátedra “Teoría Social Latinoamericana” en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, siendo una de las pocas mujeres en convertirse en Titular en la carrera de Sociología.

Cuenta con varias publicaciones tales como: *El Tercer Mundo: historia, problemas y perspectivas* (1971) *Monopolios y Tercer Mundo* (1975), *Los laberintos de las crisis. América Latina: poder transnacional y comunicaciones* (1985); *Un horizonte sin certezas. América Latina frente a la revolución científico-técnica* (1987). Años más tarde, en 1993, publica uno de sus libros más reconocidos, “*Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*”, referencia clave en los trabajos sobre teoría social latinoamericana.

Ha publicado además numerosos artículos en libros o revistas nacionales e internacionales e integró el Consejo Académico de IPECAL-México (Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina) junto a intelectuales como Hugo Zemelman, Estela Quintar, Aníbal Quijano, Boaventura de Sousa, Enrique Dussel y otros.

Su actividad académica fue intensa en este período: como docente de grado y posgrado en múltiples universidades de Argentina, México y Venezuela, en temáticas vinculadas a la teoría social latinoamericana, la comunicación y la cultura. Entre 1997 y 2008, dirigió proyectos de investigación en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (sede Buenos Aires), el Instituto de Investigaciones Gino Germani, la Universidad Nacional de Luján y el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento. En 2007, recibió la Beca como Investigadora Senior del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) para la Promoción de la Investigación Social en el tema “Las deudas abiertas en América Latina y el Caribe”, profundizando su interés por la crisis del neoliberalismo en la región y las consecuencias del cambio climático.

Paralelamente a su intensa actividad académica e intelectual, siempre mantuvo su compromiso político. En 1993, junto a Pino Solanas participó de la creación de un nuevo partido político, el Frente Grande. Años más tarde, en 2007, participó de la creación de Proyecto Sur, partido por el que resultó electa diputada nacional por la Ciudad de Buenos Aires en las elecciones de 2009 y también de 2013. Desde el 2005 integra el Consejo Directivo, ad honorem, del Instituto Espacio para la Memoria (IEM).

En sus dos mandatos como diputada, Argumedo impulsó, entre otras iniciativas, los proyectos de ley de propiedad comunitaria indígena, de reparación para las víctimas de la tragedia de Cromañón y de gestión social del reciclado.

En sus últimos años tuvo una importante participación mediática fijando posturas críticas sobre los temas de actualidad. En el último año se había integrado al Consejo Nacional de Asuntos Relativos a Malvinas.

Sus últimos días los pasó defendiendo la soberanía del río Paraná ya que fue una de las primeras en advertir el peligro que significa para nuestro país y la soberanía nacional que se renueve la concesión de la Hidrovía. “No estamos discutiendo sólo sobre la Hidrovía, discutimos un modelo de país, después de 40 años de hegemonía neoliberal en la Argentina. La privatización de los puertos y la hidrovía fue la culminación del plan de Cavallo, el control de los grandes puertos privados por las cerealeras agroexportadoras o por las mineras en la hidrovía, que es la salida del 80% de las exportaciones de la Argentina, permitió el desarrollo de esta impunidad. Lo que estamos denunciando es la magnitud del contrabando que están generando estas corporaciones y que alcanzan los 30 mil millones de dólares anuales”. (...) “Entonces, si

controlaran ese contrabando, no tendríamos los problemas de inflación que tiene la Argentina. **La Hidrovía es una vena abierta que sangra**".

En este sentido sostenía que este tipo de saqueo que se venía produciendo en Argentina era la causa de que, en 45 años desde la dictadura cívico militar hasta acá, junto con la deuda externa y el desastre llevado a cabo por las empresas privadas, pasamos de ser la sociedad más igualitaria de América en 1974 a tener más del 50% de la población bajo la línea de pobreza. "El neoliberalismo nos llevó a una destrucción económica y social de gran magnitud. La magnitud de este saqueo impide cualquier posibilidad de estabilización económica".

Asimismo, expresaba que "Si las guerras del siglo pasado fueron por petróleo, las de este siglo serán por el agua y Argentina es uno de los países que tiene recursos estratégicos hídricos muy ambicionados por diferentes países: el Acuífero Guaraní, la Cuenca del Plata, los glaciares, los ríos que vienen desde la Cordillera, la Antártida misma".

Como salda ante esta situación, Alcira planteaba que "se necesitaba de la voluntad política para la conformación de una empresa pública federal con participación de las provincias y participación de los trabajadores aceiteros, exportadores, etc., y un fuerte control social para evitar la corrupción". Es por ello que muchas y muchos creemos que el reconocimiento a su historia y a esa lucha, hasta sus últimas horas, debería expresarse nombrando a la Hidrovía Alcira Argumedo.

El Presidente de la Nación, Dr. Alberto Fernández, expresó: "Lamento profundamente el fallecimiento de Alcira Argumedo, su intelecto, brillantez y compromiso por una patria justa han dejado un inmenso legado. Se fue una enorme mujer que guardaremos por siempre en la memoria. Acompaño a sus seres queridos en este momento".

La Vicepresidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, manifestó: "Me acabo de enterar que falleció Alcira Argumedo, mujer valiosa, militante de siempre e incansable luchadora de ideas. Se hicieron buenos compañeros con Máximo en la Cámara de Diputados. Mis condolencias a sus familiares y amigos".

Recientemente Albertina Carri, nacida en 1973, hija de Roberto Carri y Ana María Caruso, secuestrados y desaparecidos en 1977, expresó en una columna periodística titulada "Esa mujer que me salvó la vida" donde se muestra a la verdadera Alcira: "Lo

que hace imposible su muerte es esa vida ejemplar de compromiso afectivo con los muertos y con los vivos. Con los que se fueron temprano y con los que nos quedamos acá, aún sin convicción. Porque la vida es sagrada si vale la pena vivirla y ella nos deja ese legado. Hagamos que la vida sea algo vivible para la mayor cantidad de personas posibles”.

Se podría reformular la expresión de Bertolt Brecht en esta ocasión para describir cabalmente a Alcira diciendo que: *“Hay mujeres que luchan un día y son buenas. Hay otras que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenas. Pero hay las que luchan toda la vida: esas son las imprescindibles”.*

Leerte y escucharte será un aprendizaje permanente. Seguiremos trabajando para honrar tu legado con el Pueblo y por la Patria.

Te fuiste rodeada de afecto, descansá en paz, Alcira.

Por lo expuesto es que solicito a mis pares me acompañen en la presente iniciativa.

BLANCA INÉS OSUNA

Diputada Nacional